

---

A Almodóvar le enfada mucho este momento de censura que estamos viviendo

08/06/2018



"En principio fue un vaso de cristal y una flor". Así empezó Pedro Almodóvar a construir sus bodegones fotográficos, inspirados en la pintura hiperrealista de Antonio López o Isabel Quintanilla, una faceta que le "relaja" y que ahora se puede ver en la muestra que inaugura en la galería Marlborough.

"Mis fotografías nacen de momentos de soledad y quietud, de instantes en los que veía cómo entraba la luz e intentaba atraparla. Entonces empezaba a poner cosas sobre la encimera de mi cocina, o en la mesa donde escribo, y veía cómo esos objetos, que son testigos de mi vida, recobraban vida y me provocaban una inesperada emoción", explica a Efe el cineasta.

"Vida detenida" es el nombre de la exposición que desde ayer está abierta en la Marlborough, dentro del programa de PhotoEspaña, y en la que el cineasta, en su faceta de fotógrafo, reúne 30 bodegones de colores que encumbran poéticamente los objetos de su vida cotidiana.

Almodóvar ya expuso una primera serie de bodegones el pasado año en la galería Fresh Gallery de Madrid, cuyo fin era para una subasta benéfica.

Frutas, vasijas con flores, margaritas, rosas secas, ramas, vasos, esculturas, huevos, platos, licoreras, diferentes objetos combinados y hasta el propio gato del autor componen estas fotografías, que incluyen algún que otro enchufe de pared y que hacen guiños y a pintores como Morandi o a los hiperrealistas, en unos bodegones que el cineasta prefiere llamar "Still life" (vida detenida).

"Todo es muy mío, muy íntimo -reconoce- y ha sido muy gratificante hacerlo. Siempre he seguido mi intuición. No he tenido ninguna teoría, aunque desde el principio pensaba más en pintura que en fotografía, en el maestro Antonio López, el pintor español del momento, y desde hace décadas, y que aquí le menciono como homenaje", subraya Almodóvar que ya está inmerso en su nueva película, "Dolor y gloria", que comenzará a rodar en julio.

Un rodaje, en el que contará con Antonio Banderas y Penélope Cruz, y en el que el autor dice que quiere también hacer fotografías.

"Voy a intentar hacer fotos del rodaje -asegura-, aunque no sé si podré hacerlo, pero hay una imagen única que solo la tienen los directores -porque yo me pongo en un lugar donde no se pone nadie para controlar la cámara y a los actores- y eso crea imágenes que no son las habituales, que no se dan en promoción. Ese es un buen reportaje, visto desde el punto de vista del director".

Almodóvar, que llena sus películas de arte, desde decorados, objetos o cuadros, ya sea de forma explícita o implícita, con autores como Magritte ("Los abrazos rotos"), Freud ("Julieta"), Hopper ("La ley del deseo"); Tiziano ("La piel que habito") o el fotógrafo Ramón Massats ("La mala educación") dice que empezó a dibujar y pintar desde pequeño. "Pero no me salía lo que quería", subraya.

"Lo dejé cuando tenía 12 años, porque no me salía y debería haber aprendido, pero ahora ya es tarde", se lamenta el cineasta. "Sabía lo que quería, pero no cómo hacerlo y al último lienzo le clavé el pincel. Mis hermanas lo conservan aún", comenta mientras ríe el cineasta, que dice sentir pasión por el arte abstracto.

"No es una 'boutade' -recalca- yo puedo llorar ante un cuadro abstracto; sobre todo, si es de los expresionistas abstractos americanos, es uno de los movimientos pictóricos que más me impresiona, junto con la generación 'Del Paso', los del Museo de Arte Abstracto de Cuenca, con Saura, Feito, Viola...", precisa.

Por eso a este creador libérrimo, con muchas aristas y nutrido del pop y el underground, le "enfada mucho" este momento que estamos viviendo de "censura".

"Me horroriza, por ejemplo, la censura a Balthus en un Museo, es el peor síntoma posible. A mí me llegaron a censurar una Venus de Tiziano, en 'La piel que habito' porque no sabían que era una obra de arte y yo les hice mi discurso porque estaban escandalizados porque era una mujer desnuda. Pero es que no te puedes acercar al arte con ese punto de vista... ¿cómo vas a censurar un cuadro por unas ninfas desnudas?", se pregunta.

"Es un disparo contra la libertad de expresión y después es que hay sociedades que no saben qué es el artista y qué es su obra", son dos cosas distintas", sostiene.

Y en esta misma línea Almodóvar continúa diciendo que "hay actitudes que se están llevando a extremos" y que le "preocupan mucho", como el caso del actor Kevin Spacey.

"Sí ha hecho todo eso de lo que se acusa, que se judicialice y cumpla, pero que al día siguiente de los rumores se anule su contrato en 'House of Cards', o que un mes antes del estreno de la película de Ridley Scott se borre la huella de su trabajo, no tiene sentido, es un síntoma de totalitarismo", concluye.

---